

deportes

Tras el accidente ocurrido en la cueva del Cavall, de Olocau

La joven María Dolores Lerma fue rescatada a las 5'40 de la madrugada

- * Trasladada a la Ciudad Sanitaria La Fe, se encuentra en observación y, al parecer, no sufre lesiones graves.
- * El grupo de espeleólogos que intentó explorar la sima carecía de suficiente preparación y medios materiales.
- * Interesantes declaraciones de don Javier Sierra, presidente del comité regional de Espeleología.

El accidente sufrido anteayer por la joven María Dolores Lerma Montero, de 18 años, en la cueva del Cavall, del término municipal de Olocau, constituyó ayer tema de conversaciones en nuestra ciudad, ocupando el primer plano de la actualidad. Aunque en nuestro anterior número ofrecimos una amplia y completa información sobre el apasionante hecho —que no había sido culminado al cerrar la edición—, ofrecemos hoy a nuestros lectores otras noticias. En primer lugar, la muy grata de que María Dolores Lerma, rescatada a las 5'40 de la madrugada de ayer, se encuentra fuera de peligro, sometida a observación en la Ciudad Sanitaria La Fe, donde se le practicaron radiografías que demostraron la inexistencia de fracturas.

A mediodía intentamos dialogar con la joven, pero su estado físico y anímico, tras permanecer en una sima por espacio de 18 horas, no aconsejó la entrevista. Por otra parte, se nos informó que parecía haber una lesión en la columna vertebral, extremo que anoche, cuando los reconocimientos habían finalizado, no nos fue posible confirmar. De todas formas, conociendo por relatos de testigos presenciales la gravedad de la situación en la sima, resulta grato señalar que la joven se encuentra fuera de peligro.

DECLARACIONES DE UN EXPERTO ESPELEOLOGO

Era de gran interés conocer la versión que de los hechos podría dar uno de los hombres que más directamente intervinieron en los trabajos de rescate, don Francisco Javier Sierra Serrano, presidente del Comité Regional de Espeleología y auténtico director de las operaciones que se efectuaron en la sima, hasta culminar con el rescate de María Dolores. El problema radicaba en el hecho de que el señor Sierra había llegado a nuestra ciudad a primera hora de la mañana y sus obligaciones laborales, además de la necesidad que tenía de descansar tras una noche de trabajos, no parecía hacer factible el diálogo. No obstante, a última hora de la tarde nos recibió don Javier Sierra en el despacho que la Federación de Montañismo posee en la Casa del Deporte.

Durante treinta minutos tuvimos ocasión de conocer la valiosa versión del experto espeleólogo, quien se refirió de entrada, a la actuación de varios compañeros suyos, como don Juan Bartolomé Martí, médico, que atendió a la joven en el interior de la sima y del que nos ocupamos en nuestra anterior información. También se personó en Olocau don Vicente Aja de Aliaga, presidente del Grupo de Espeleología del Centro Excursionista, así como don Indalecio Mondéjar, que en plena operación de rescate se trasladó a nuestra ciudad en busca de carburo, al advertir que podía hacer falta.

Hablamos con el señor Sierra. —Díganos, concretamente, en qué lugar cayó la joven.

—Mire, ella y los chicos del grupo se encontraban en una diaciosa —gruta que avanza en profundidad— a sesenta metros de la entrada. Y María Dolores Lerma cayó treinta metros abajo. O sea, que ha permanecido durante horas a cien metros de profundidad.

—¿Sabe usted qué fines perseguía el grupo explorador?

—Los desconozco. Seguramente, ése, la exploración de la sima.

—¿Cuándo llegó usted al lugar del hecho?

—A las 6'30 de la tarde. Fuimos los primeros que llevamos el material indicado, escalas y cuerdas, pues, aunque allí se encontraban los bomberos de Valencia, no disponían de los utensilios indispensables para el salvamento.

—Cuando llegó usted, ¿había entrado alguien?

—Sí, el médico Juan Bartolomé y Juan Sanchis, antecesor mío en el puesto de presidente del comité regional. Estos se aproximaron hasta donde se hallaba la joven. Habían descendido hasta el lugar en que se hallaba, con ayuda de los bomberos.

—Hábleme de la operación rescate.

—Actuamos como suele hacerse en casos semejantes: con puntos de apoyo, hasta llegar a la zona clave.

—¿No les sorprendió que la chica se hallara en perfecto estado?

—Lo primero que pensamos, al conocer las circunstancias de la caída, fue que su situación sería grave; de ahí que nos llevaramos una sorpresa y una gran alegría, al mismo tiempo. Entonces se adoptaron una serie de precauciones para izarla, sin más daño del que había sufrido.

—¿Qué hicieron?

—En principio, creíamos que tenía fracturas en brazo y pierna derechos. Usando un arnés de los bomberos, se la sujetó, casi inmovilizada, y se fue izando a pulso, al mismo tiempo que subía un compañero nuestro, dirigiendo la operación.

—¿Conocía usted el proyecto del grupo de jóvenes, que entró en la cueva?

—En absoluto.

—¿No es necesario disponer de alguna autorización federativa para empresas que entrañan peligro?

—Lo que resulta evidente es que el accidente se produjo por falta de preparación técnica, que no se comprende puesto que en toda la región espeleológica —provincias de Valencia, Castellón, Alicante, Murcia y Albacete— es obligatorio hacer unos cursos de prácticas y entrenamientos, a los que se invita a todas las personas que sienten afición por la espeleología.

—¿Estaban federados?

—No.

—¿Cómo se comprende esto?

—Mire, hay personas que se encuentran atraídas por la belleza de este deporte, pero no valoran los peligros que encierra, creyendo que pueden superarse sin pertenecer a un grupo legalmente constituido. Por otra parte, estos grupos no ponen impedimentos para la admisión de quienes deseen afiliarse.

—¿Usted ha participado en alguna otra operación similar?

—Sí, participé en el rescate de un joven que perdió la vida en la sima del Toro, en Simat de Valldigna.

—¿Ayer contaron con suficientes medios?

—Desde luego; y, además, teníamos grupos en reserva, dispuestos a prestar su ayuda tan pronto hubiera sido necesaria.

Información de gran interés, la que nos ofreció el señor Sierra, que además constituye una llamada de atención a quienes, sin poseer los suficientes medios ni conocimientos del deporte que nos ocupa se aventuran a entrar en simas como ésta del Cavall, que presenta serios problemas.

INFORME DEL ALCALDE DE OLOCAU

Ayer recibimos un informe del alcalde de Olocau, don José Agustí, en el que manifiesta lo siguiente:

«Consecuente al accidente producido a las 9'30 de la mañana del pasado jueves, Olocau ha vivido una intensa jornada de agobiante tensión. Muchos son los elogios que podría dedicar a cuantos han colaborado en esta misión tan dura como humana, la que si por su cuantía no puedo dedicar, por su trascendencia me es imposible callar. En la denominada Cova del Cavall tuvo lugar este dramático accidente, del que era víctima la joven María Dolores Lerma, vecina de Valencia, quien sufrió una caída, de 30

metros de profundidad, en las oscuras entrañas de la tierra. La noticia corrió velozmente los aires de la región en busca de socorro, que fue correspondido desde la más alta jerarquía del deporte valenciano, don Eugenio Martí Sanchis (delegado provincial de Educación Física y Deportes), quien no regateó esfuerzo alguno para personarse a 450 metros de altura, donde tenía lugar el acceso a dicha cueva, y donde mantuvo contactos directos con los espeleólogos que se dedicaban al rescate de la joven durante todas las horas de la tarde, acompañado de don José Quevedo Bugarín (capitán de la Guardia Civil de Liria), seguido por un equipo de bomberos del parque de Valencia, otro equipo enviado por el Campamento del C. I. R. y una cantidad de montañeros que no tuvieron más aviso que los ecos de la emisora Radió Popular. Todo esto, además de la colaboración unánime y fraternal del pueblo de Olocau, del que debo destacar la incondicional y arriesgada actuación de los vecinos de esta localidad, J. Vicente Andrés Agustí y José Mániz Agustí, quienes, guiados por su enorme espíritu de humanidad y por las voces de socorro de la joven, y sin más armaduras ni experiencia que unas cuerdas, se introdujeron en la peligrosa y larga cueva en busca de una vida, ofreciendo las suyas. Estos jóvenes dieron con el cuerpo de la joven después de cuatro horas de peligrosa búsqueda, y siguiendo instrucciones de los expertos en la materia que iban llegando, y al mando del espeleólogo y doctor señor Bartolomé, consiguieron la meta del rescate a las seis menos veinte minutos de la mañana del día de ayer, con pleno éxito. Veinte horas de valientes esfuerzos ha costado su recuperación.

En nombre propio y en nombre de los agradecidos padres de esta joven, que me ha manifestado sus más expresivos sentimientos de gratitud, os transmito este mensaje, deseo de esta familia para todos aquellos que han contribuido en tan delicada operación.»

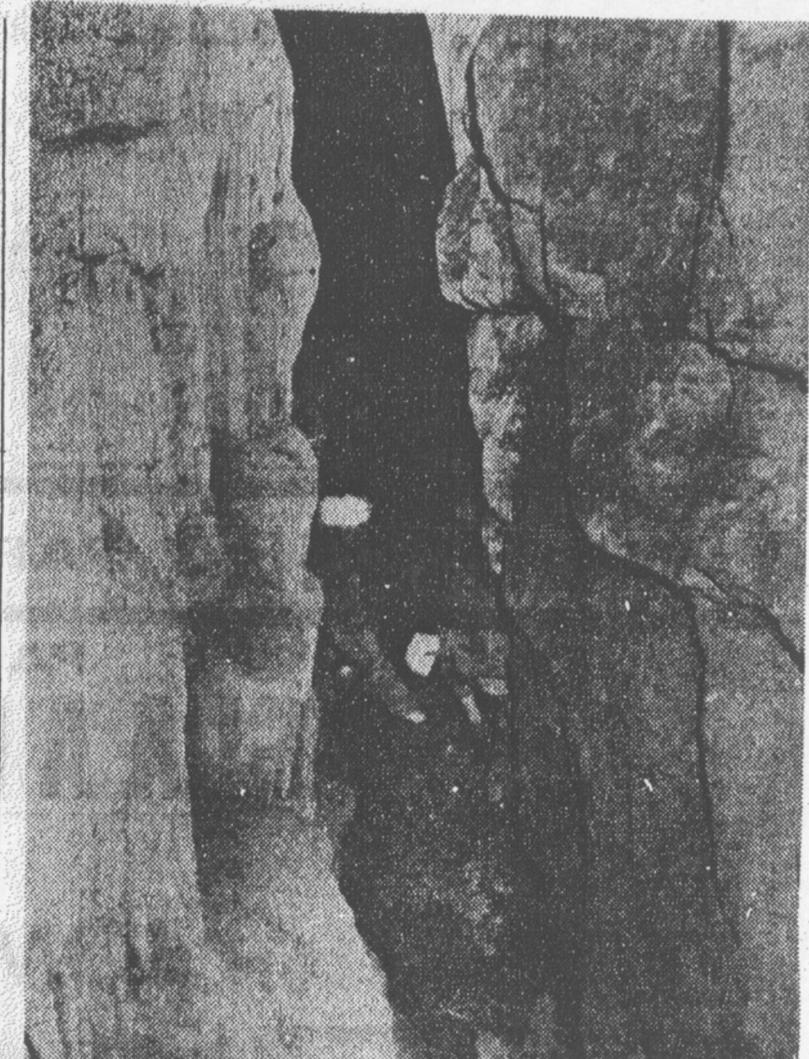
NOTA DE LA FEDERACION VALENCIANA DE MONTANISMO

Hemos recibido, igualmente, una nota de la Federación Valenciana de Montañismo, que dice así:

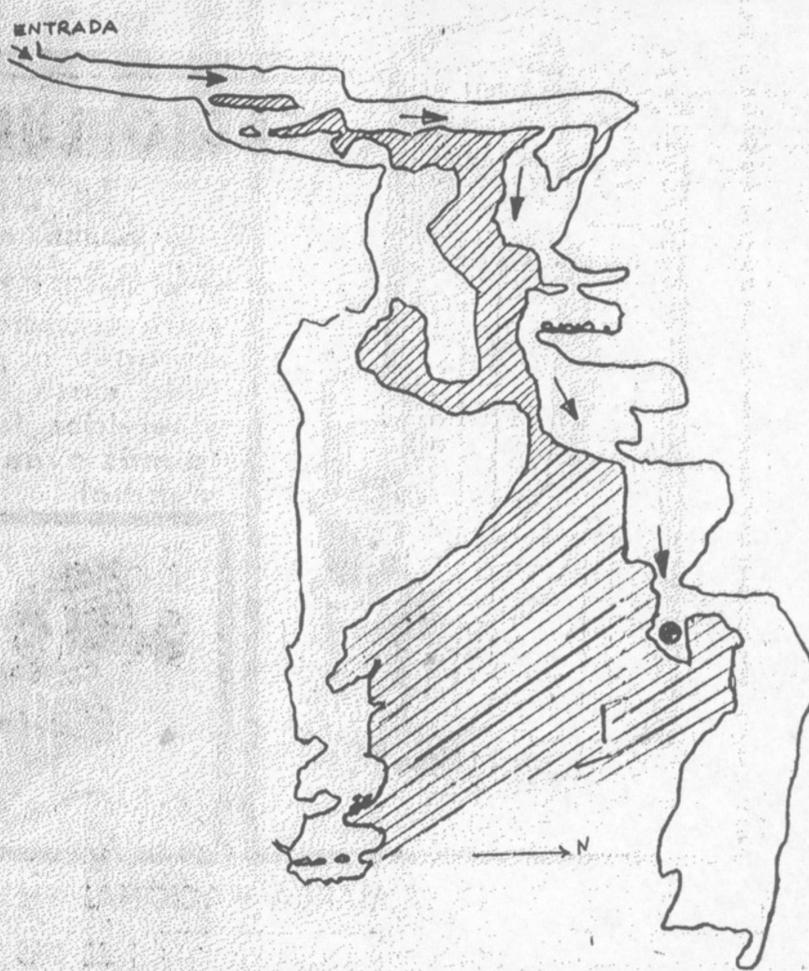
«La Federación Valenciana de Montañismo, en relación con el accidente sufrido por la joven María Dolores Lerma, desea hacer público que el grupo de jóvenes aficionados a la espeleología que el pasado día 28 visitaron la Cova del Cavall de Olocau, no pertenecían a ninguna sociedad miembro de esta Federación.

No obstante lo cual, apenas se tuvo conocimiento del accidente se personó en la cueva el delegado provincial de Educación Física y Deportes don Eugenio Martí, para interesarse personalmente por el desarrollo de las operaciones de socorro que estaban realizando el presidente del Comité Regional de Espeleología de esta Federación, don Francisco Javier Sierra Serrano; el doctor don Juan Bartolomé, profesor de la Escuela de Espeleología del citado comité, y el miembro del mismo don Vicente Aja de Aliaga, los cuales fueron quienes dirigieron la operación de salvamento de la señorita Lerma.

Esta Federación agradece a las autoridades las ayudas de todo género prestadas al equipo de socorro y exhorta a los aficionados a la espeleología y montañismo para que practiquen su deporte favorito en el seno de una sociedad federada, donde recibirán, a través de los cursos que periódicamente organiza esta Federación, toda clase de enseñanzas teóricas y prácticas, gozando al mismo tiempo de los beneficios que a todo deportista federado ofrece la Mutua General Deportiva.



Uno de los cortados de la sima del Cavall. La foto ha sido realizada por Manuel Sayas Martínez, del G. E. V. Y. P.



Corte transversal de la sima del Cavall, de Olocau, escala 1/400. El bosquejo ha sido tomado de la topografía del G. E. V. Y. P. Las flechas señalan el camino seguido por los jóvenes, y la última indica el lugar donde cayó María Dolores Lerma, que hemos señalado con un círculo.

Finalmente, esta Federación se congratula de que la señorita accidentada se encuentre fuera de peligro, recordando que sus grupos de socorro están siempre prestos a actuar en cuantos casos sea precisa su ayuda, como ya fue requerido uno de sus miembros para participar en las operaciones de rescate llevadas a cabo en el Naranjo de Buñes.

GRATITUD DE DON RICARDO LERMA

Anoche visitó nuestra Redacción don Ricardo Lerma Serra, padre de la joven María Dolores Lerma. Expresó su profunda gratitud —con ruego de que la hicieramos pública— a cuantas autoridades, montañeros, espeleólogos y personas han intervenido de manera eficaz en el salvamento de su hija,

PUNTO FINAL

Nosotros, que hemos seguido de cerca los acontecimientos, ponemos punto final al relato de los hechos. Y hacemos nuestra la petición de la Federación Valenciana, sobre la gravedad que pudieran tener exploraciones similares, sin contar con los necesarios conocimientos y material.

Un suceso, en suma, cuyo epílogo ha sido feliz.

RICARDO DEL LLANO